

## LA IRONÍA DE DIOS

Daniel creía que aquel día era como cualquier otro, pero al regresar de su trabajo notó como el mundo se detenía en frente suyo. Percatándose de la situación, analizó detenidamente lo que ocurría a su alrededor, sin moverse mucho, ya que no quería llevarse una mala sorpresa. Cuando volvía su mirada, observó con gran tristeza como un camión acabaría con su vida; estupefacto, cayó desplomado al suelo y allí trató de meditar la situación durante varios minutos pero su desesperación no le permitió vislumbrar una explicación que le satisficiera, desesperado tomó su cabello con fuerza como si quisiera sacar las respuestas de lo más recóndito de su cerebro

-No creas que no me importas y que te he abandonado, lo que debes comprender es que las lecciones son como las rosas color púrpura: muy pocos tienen la oportunidad de sentir las, dolorosas al tomarlas pero realmente apreciables al obtenerlas- dijo un desagradable anciano de barba gris, que más que barba parecía una horrible rata manchada que royer su barbilla.

-Ya conoces tu cruel destino, ahora yo quisiera saber qué estarías dispuesto a darme para cambiar el triste final de tan hermosa pieza musical que llevas por vida.

-lo que desees será tuyo, incluso mí....

-Cállate estúpido mortal- replicó el anciano- ya que lo terrenal solo puede interesar a un ser insignificante como tú, ¿quieres vivir? no te ates a tu familia, dame la que tienes, cumple tus sueños, entrégame tus valiosos y desagradables recuerdos, y te permitiré vivir dos meses más, sin rencores o resentimientos de algún tipo.

Daniel no titubeó su respuesta afirmativa, no pensó en nada ni nadie, creyó que aquel

trato era su gran oportunidad para realizar todo lo que dejaría de hacer si muriese esa tarde. Y así al ver que tenían un trato, el anciano le ayudo a cruzar la calle, hizo que continuara el tiempo, le acompañó a su casa y eso es todo lo que Daniel pudo recordar.

Al despertar al día siguiente de aquel increíble suceso sintió un gran vacío en su cabeza, como si le hubiesen quitado parte de su vida, parte de lo que le había forjado como hombre, hecho que no le preocupó pues tenía una segunda oportunidad para dejar aflorar a aquella bestia incrustada en su alma, a ese magnificante ser que rayaba en lo normal, podría comportarse como un ente de esta sociedad. Pero ¿Qué pudo haber tomado aquel anciano? ¿Qué es lo que no podía recordar? Sabía cómo era su madre, su padre, quien era su esposa, como sonreía su pequeño niño, lo que ocurrió hasta llegar a su casa.

-Bueno-, pensó Daniel,- tal vez tomó los recuerdos del día de mi despedida, algo que debo aprender a superar.

Y sabiendo que ya no había marcha atrás en sus acciones tomo su automóvil, se dirigió al banco, retiró los ahorros de toda su vida, llamo a un amigo que era abogado, para que vendiese todos sus bienes, compró un pasaje para dirigirse a Ámsterdam, como primer lugar de recorrido en su corta travesía y de esta forma empezó lo que él consideraba vivir realmente. En realidad no fue mucho lo que hizo aquel personaje en ese corto tiempo, puesto que lo considerado como vivir fue una experiencia algo bizarra: por ejemplo viajo a Ámsterdam para conocer los placeres del sexo casual, de allí partió hacia Beijín y sus barrios bajos para degustar los psicotrópicos, finalmente se dirigió a New York para conocer lo que son fiestas en su máximo esplendor, lugar donde la sobriedad y el buen juicio no tienen cabida, lo imperante es el deleite de los sentidos.

Al transcurrir los dos meses de gracia que aquel benevolente anciano le había concedido, Daniel se dirigió a la pocilga donde estaba guardando su ropa, aguardando

su cruel destino, estaba impaciente y con una horrible sensación en su estomago, muy parecida a la del día siguiente de la que él suponía había sido la despedida de su familia. De ahí surgieron unas inquietantes preguntas ¿Qué es lo que no puedo recordar? ¿Cuáles eran esos recuerdos que debía entregarle? ¿Qué ha ocurrido con la que era mi familia?; mientras él se preguntaba eso no se percató que el tiempo se había detenido y que el anciano había llegado para terminar de cumplir el trato.

–no pienses en eso hijo mío, que lo pasado pasó.

–venerable anciano por favor dime qué ocurrió con mi familia, ¿me extrañan?, ¿fue agradable mi despedida?, ¿Qué dijo mi esposa?, ¿me entendió?, ¿se molestó?, ¿me extraña mi hijo?, dime, te lo suplico.

-Veo que realmente quieres saber que ocurrió esa tarde, pero ¿no te parecería mejor hablar con ellos por última vez?, creo que te podrían explicar mejor que yo.

Y así ocurrió, Daniel fue dirigido a un hermoso cuarto blanco, donde no existía nada, ni siquiera la noción de silencio, allí estaban presentes sus padres, su esposa e hijo. Al verlos se exalto de felicidad deseaba abrazarlos, besarlos, contarles lo ocurrido, justificar su ausencia; se acerco rápidamente, pero ellos se alejaron al verlo, el ambiente era tosco, sus padres lo miraban con desprecio, su hijo con horror y su esposa con asco. Daniel supo que algo anda mal, algo había ocurrido, ¿Qué era?

–Madre, padre, mi vida, Rafita, díganme ¿Qué paso? ¿No me extrañan?

-Cómo vamos a extrañar a un maldito que llega a su casa empuñando un revolver y repitiendo incesantemente "no se puede extrañar lo que no existe"

## UN REGALO INOLVIDABLE

Era una apacible noche en la que discutía con mi gran amigo Trazo sobre algunos textos griegos y latinos, que consideramos de suma importancia para el enriquecimiento de nuestras vidas en sociedad:

- no sé, pero mi vida cambio luego de leer *de officiis*, pues gracias a esto recibí lo más grande que alguien como yo pudiese obtener, dime ¿y tu como lo recibiste?

- ¿recibir qué Trazo?, no te comprendo.

- pues tu regalo perfecto, lo que te da el aliciente para levantarte día a día en este mundo de contrarios.

-créeme que no lo he visto llegar aun y no creo que arribe pronto.

-¿Cómo es posible que digas eso a tu edad? Te ordeno que partas ahora mismo hacia Saleia y hables con el gran Razomanto, quien te dará instrucciones precisas para encontrarlo.

Yo, que siempre le había visto con gran respeto, decidí dirigirme con celeridad al lugar que me había sido indicado, pues la figura paterna que emanaba en mí, no me permitía discutir sus órdenes. Comencé mi aventura esa misma tarde, sin tener conocimiento de la ubicación exacta del lugar, creyendo ignorantemente que estaba cerca de Macondo; al poco tiempo de avanzar en el viaje me encontré con horribles seres desgarrados y otros agónicos que trataron de alejarme de mi destino, ya que la lastima y el temor generados por esos horribles espectros me hacían dudar del valor de la recompensa. Pero la voz de Trazo siempre estuvo ahí regañándome y mostrándome el error que cometería al abandonar tan importante búsqueda. Más adelante aparecieron inmensos castillos, abarrotados de oro y diamantes, relucientes

de joyas, tallados en el más fino mármol y en donde amables personas, así como hermosas mujeres, me persuadían para quedarme, pero como ya tenía muy claro lo que debía hacer, respondía que no con un agradable tono.

Pasaron varios días sin encontrar más que pruebas inútiles que retrasaban mi llegada a la que sería la decisiva ciudad, hasta que apareció, era un espantoso desierto donde el alba se confundía con la tierra y cuya arena era dominada por la presencia de un poderoso ser mítico llamado Razomanto:

-Sé a qué vienes pero ¿crees estar preparado para lo que deseas?

- eso creo.

-Déjame ver si es cierto. Tengo algunos interrogantes para ti, si los respondes satisfactoriamente obtendrás aquello que has venido a buscar. El primero es muy sencillo ¿Quién es hijo mientras se procrea, y, al nacer éste, su padre se convierte en un padrastro más?

- Una obra literaria -respondí- pues es hijo mientras se está creando, pero al ser difundida sus lectores la toman como propia.

- muy bien, te creí más estúpido, ahora ¿Qué es que no es y si no fuera, algo sería?

la nada, creo que no debo explicar por qué.

- impresionante, una vez más me han demostrado que el destino ha de entregar a cada quien lo que por merito propio debe poseer;- me dijo- pero como te dije solo respondiendo todos los interrogantes conseguirás el regalo perfecto, ¿Qué complementara tu alma cuando esté destrozada, ¿qué te dará la fuerza para seguir adelante?, ¿Quién te dirá lo que no quieres escuchar, pero que te hará crecer?, ¿Quién te tomara de la mano y te guiará cuando estés ciego? Créeme que no podrás responderme en este momento, vuelve a casa, piénsalo y cuando tengas la

respuesta obtendrás tu regalo perfecto.

Pasó un año desde aquel incidente y a cada instante mi memoria traía a colación aquellas preguntas pues no lograba vislumbrar una respuesta satisfactoria, me sentía bloqueado, estúpido, hasta ese día, sí, el día en que resolví el acertijo, en que supe cual era el regalo perfecto, aquel ser que humillaba la belleza, que obstaculizó la expresión de los mas ínfimos sentimientos, que encajaba perfectamente con todas las preguntas, la belleza hecha muerte, una muerte inspiradora, una inspiración que me permitió escribir por el resto de mi existencia.

## EL FENIX (dios sol)

Salí un día cualquiera de mi casa, eso sí, muy temprano; caminé hacia la calle, permanecí distraído, llevaba la cabeza abajo, y la vi, era una sombra que lo cubría todo a mi alrededor. Levante la mirada, que hermosa ave en llamas, mítica, inmaculada, era el ave Fénix

Este me atrapo en sus garras y me llevo por parajes desconocidos para mí. Vi hermosos bosques en cristal, playas con arena de oro, mares inmensos incoloros así como dos lugares que no olvidaré.

El primero era un desierto que parecía no tener fin. Allí nos detuvimos durante un tiempo, el ave me miró fijamente y preguntó cosas relacionadas con mi vida; luego. Éste ave narró sus historias sus alegrías, sus tristezas, su pasado y presente. Hubo silencio por unos minutos, meditaba, me observaba, hasta que rompió ese momento incómodo con una inocente pregunta

-¿te quedarías conmigo por un tiempo, dos meses?

No puedo mentir, deseaba hacerlo desde antes que me preguntara, he ahí la razón para acceder sin ningún tipo de renuencia.

Se iba todas las noches, aparecía en las mañanas, me despertaba, me llevaba a caminar, nos poníamos a dialogar, reía, yo reía, lloraba, me inducía al llanto, pensaba, me hacía reflexionar. Paso un mes, no estuve consciente del tiempo, el ave me sonrió, me tomo con sus garras por los hombros muy suavemente y me transportó hacia el norte. El ave se veía agotada, parecía desfallecer pero nunca redujo el ritmo que llevaba, es más cada vez aceleraba un poco, se mostraba

impaciente por llegar. Empecé a sentir un frío absurdo, mis manos se congelaban, no podía mover mis pies, mi rostro era un hielo, nos dirigíamos a un glaciar. Allí el Fénix se desplomó, parecía morir, sus llamas se extinguieron. Estuvo en el piso durante un momento, no supe qué hacer, me quede estupefacto, notaba como su piel se resquebrajaba, algo surgía de allí, renacía una mujer, renacía el amor, renacías tú, renacía mi Dios sol.

Me acerque, me quité la chaqueta, se la puse, la abracé, le dije que no me dejara, que fuera fuerte que la amaba. Ella se levantó, sonrió, me abrazó, me dijo que eso era lo que quería que yo le mostrara, que yo la amaba, pues ella también me amaba. Quien lo creyera, alguien me ha enseñado que el amor no tiene lugar, ni tiene hora, tan solo aparece como contigo.

## UN FEO CUENTO DE HADAS

Erase una vez una hermosa familia, la cual estaba constituida por el señor Ramos, la señora de Ramos y su hijo Ramito, ellos vivían en la cra 5 No 17-23 en una humilde casa de dos pisos, tres alcobas, un baño, una terraza y un pequeño garaje. Del otro lado de la calle habitaba la familia Castrillón de la Roza, que estaba compuesta por el señor Castrillón de la Rosa, la señora Mendieta de Castrillón de la Roza, y la señorita, hasta el matrimonio, Pepita Castrillón de la Roza y Mendieta. Su casa de tres pisos era la más bonita del barrio, pues a la entrada tenía un jardín de cuatro metros cuadrado, un garaje diseñado para cuatro camperos, nueve cuartos, tres baños, dos cocinas, tres balcones, sala de juegos y una gran virgen de mármol en el piso superior que se podía divisar desde muy lejos.

El señor Castrillón de la Roza era el más envidiado del barrio, ya que además de su opulencia y poder, era el orgullosos padre de la niña más hermosa de la ciudad, la cual estaba pretendida por varias familias pudientes.

Don Castrillón vivió muy feliz durante mucho tiempo hasta que se enteró que su amada hija pepita disfrutaba gran parte de su tiempo libre con el niño Ramito. Pasaron los días y este señor preocupado de lo que pudiese pasar optó por aburrir al niño para que se alejara de lo más amado para él. Cada vez que Ramito se acercaba era un desplante diferente, al principio era tan solo un gesto mal humorado, pero luego, al ver que no era suficiente, lo echaba de la casa con la excusa de: "*es que nos toca fumigar*"; o al verlo en la entrada le gritaba- "*muchachito, ropa y comida los jueves no más*"- o tan solo arrojaba agua desde el último nivel de la casa con la excusa de que su intención, no era mojarlo sino regar las matas. Así ocurrió durante varias semanas, y la niña que no era tonta, le pregunto sobre su actitud; el señor, que era muy directo, le respondió de forma cortés

– hija no es que desconfíe de ti, el que me preocupa es él, su familia y lo que se quieren llevar-.

A lo cual la niña replicó:

- pero padre, por mi no te preocupes que siempre estaré contigo

- "hija no me has entendido, yo se que tú me amas y yo te amo a ti, pero un rey sin sus lacayos sigue siendo rey, mas sin su castillo es otro lacayo" me entiendes.

## DESPERTAR

Me levanto a las 6:00 am, te miro, te beso en la frente, sonrío. Entro en la ducha, observo el espejo, soy yo, un humano, un mortal, un don nadie que tiene a su lado a la más hermosa princesa; me ducho, salgo, me visto, desayuno, observo el reloj, me afano voy hacia ti, te doy un beso muy suave, pues no quiero despertarte. Salgo a la calle, camino diligente, siento la necesidad de arribar hacia donde me dirijo, observo la hora de nuevo, han transcurrido 14 minutos, levanto la mirada, se que llegué,. Abro la puerta, me quito la chaqueta, camino hacia una alcoba, me siento en una cama, te abrazo, te beso, duermo contigo de nuevo. ¡Quien lo creyera, 14 minutos sin ti y desespero por verte!

## LIRIO DE LOS CAMPOS

Era una tarde lluviosa, y yo seguía viendo por la ventana, recordaba.

El día anterior llegué como de costumbre, caminé hacia mi gente dialogamos, y la vi. Era una hermosa niña sabor a canela y olor a almendra fresca; ¿Por qué se eso si estaba tan lejos?, sencillo, eso fue lo que sentí al verla. La observe detenidamente y noté como sonreía, el movimiento de su hermosa boca, el color que daba al día cuando mostraba sus dientes al sol, la expresión de las personas que le acompañaban; que envidia, como hubiese querido estar allí, en tal gracia, sentir esa alegría, observarla de cerca, conocerla, hablarle, darle un simple beso en la mejilla.

Pasa la mañana y yo seguía pensando en ella, ¿quién era?, ¿cómo se llamaba? , ¿Qué le gustaba hacer?, de repente la vi de nuevo, no pude reír, no pude soñar, solo era ella enfrente mío, ahora la estaba viendo más cerca, la admiraba en silencio, pues no podía emitir ni una sola palabra, su belleza me dejaba atónito, estupefacto, ella se empezó a ir y yo la observaba alejarse, deseaba acercarme, quería tomarla de la mano, pero mi cobardía no me lo permitió.

*"La tuve tan cerca, y no fui capaz de decirle ni una sola palabra"*, pensé toda la tarde; ése mal sentimiento me tuvo triste durante varias horas, así que decidí tomar cartas en el asunto.

Lo primero que haría sería esperarla, luego me acercaría, le preguntaría algo, le invitaría a un café, y aunque aceptase o no le abriría mi corazón. Me senté en un lugar estratégico, un espacio donde la viera y ella me viera, donde pudiera acercarme rápidamente, sin acecharla ni asustarla, solo mostrando mi interés.

Pasaron varios minutos, unas cuantas horas, y ella nunca salió,. Ahora sigo pensando, viendo hacia la calle un día de lluvia, como hoy en mi corazón, ¿Qué será de ella?, ¿Qué hubiese pasado? ¿Me hubiera aceptado el café?, nunca sabré eso,

pero de algo estoy seguro, la próxima vez que la vea la saludaré como si la conociera,  
sonreiré y le diré...

## NATURALEZA

El amor corre por mis venas, como lava caliente dentro de un volcán que está a punto de estallar; tus caricias son como un inmenso glaciar que apaga ese fuego que existe dentro de mí. ¡Gracias hermosa niña por ser mi perfecta combinación!

## UN SUEÑO RISIBLE

Diego despertó fascinado por un sueño risible y aunque no lo recordaba con tal claridad, supo que en cualquier momento volvería a su mente cada uno de los estados.

Era una noche de Diciembre y cada vez más veía como su sueño se iba aclarando. Luego de un rato decidió relajarse y empezar a hacer cosas fútiles, cosas que no necesitarán de su total atención pues considero aquel sueño como una valiosa premonición.

Hoy, luego de varias semanas, Diego ha muerto, ya que por estar pensando en ese maldito sueño, la inanición ha desgarrado su vida.

## IDILIO

Reíamos bajo la luz de la luna, tú me sonreías, yo te narraba mis anécdotas, tú me escuchabas atenta. Era la noche perfecta, tú, yo, las palabras, la noche, las estrellas, tu belleza.

Te empezaste a ver agotada, no aburrida, tan solo con sueño, te pregunté si querías irte a dormir, me dijiste que no, me preguntaste lo mismo, moví mi cabeza en forma negativa, no mencioné palabra porque quería decirte solo cosas hermosas que pudieran describirte. Pasaron unos minutos y no supe en qué forma expresarme, el silencio apareció, me impacienté, me puse nervioso, quería decirte que me gustabas, que me estaba enamorando de ti. Te miré fijamente, me miraste fijamente, me entendiste, me besaste en la mejilla, te sonrojaste, te fuiste a dormir, me levanté, sentí lo que tú sentías, observé al cielo, a las estrellas, a la luna, a nuestros cómplices silenciosos.

## CUANDO MURIO EL SOL

Cuentan los abuelos que hubo un tiempo, cuando el sol reinaba sobre todo el mundo, todo se podía ver aunque no existiera gente. La compañera del sol era la tierra, con ella lo compartía todo, pero el sol con su gran prepotencia la humillaba en muchas ocasiones, a la que decía amar, quien siempre estuvo incondicional para él. Así paso el tiempo que todavía empezaba a nacer, hasta que un día el sol trató de tocar la tierra, ella lo previno., pero él en su inmensa ceguera se arrojó hacia ella apagándose en el agua. Así apareció la noche, que lo cubrió todo por un tiempo, que ya hacia parte inherente del existir; sí, la cobijó, la abrazó, la amó, compensó todas sus lágrimas.

## EL DON

Caminando por la ciudad, me siento solo, doy cinco pasos hacia un parque, me siento, enciendo un cigarrillo, inhalo un poco desesperado, exhalo una gran bocanada. Tomo mi libro de cuentos, poemas, y otros escritos, es mío, son mis escritos, le digo libro ya que algún día llegará a ése punto. Veo algunos títulos, no me dicen nada, leo los cuentos y poemas, observo algunos méritos, pero ningún elemento trascendente. Desilusionado lo guardo de nuevo, creí que era alguien especial.

Pasaron diez minutos y tú llegaste, con tu cabello como rayos de sol moviéndose al ritmo de la briza, con tú sonrisa de nieve blanca una noche de invierno, con tu piel tersa, sabor a satín y olor a caramelo, con tu cuerpo delgado, hermoso mostrando la belleza del cielo y el mar en un atardecer despejado. Que perfección, que grandeza, fuiste hecha por alguien con una gran habilidad, gran habilidad que no llegaré a tener para describirte, para escribir sobre tu hermosura.

## INGRATO

Quien lo creyera, justo cuando toda mi vida toma un orden , un curso normal, una canonización estructural, me empiezo a sentir vacío, como si me faltara independencia, como si hubiese perdido aquella compañera que estuvo ahí cuando todas las personas eran desconocidas, acompañantes.

¡Oh soledad! ¿Dónde estás? No creas que te olvidé, no creas que no te necesito; solo espero que tú también me extrañes y que en cualquier momento me busques y cuando arribes a mí, la ingratitud o los temores, no te vuelvan a alejar porque solo en estos momentos sé lo importante que eres para mí.

## ANGUSTIA

Y aún cuando este lugar me da miedo, lo escondo, lo disimulo, ¿por qué me lastimas?;

No te pediré que me ignores, pues se que no lo puedes hacer, pero por favor, mantente al margen, quédate en tu sitio, quédate en el centro de la ciudad.

## LA SALIDA

Camino sigilosamente, estoy muy nervioso, miro a la derecha, a la izquierda, me detengo. Espero algunos minutos, me agacho, cierro mis ojos, escucho mi corazón palpar, esta mi cuerpo sudoroso, caliente; alguien se acerca, no lo escucho, lo siento. Rápidamente me arrastro, como la rata que supuestamente soy, veo unas sillas, me escondo tras ellas, estoy en silencio, no respondo a las llamadas, mi temor a cada instante, se incrementa, pues él se acerca más y más. Maldita sea, no debí quedarme en este sitio, sabía cuál iba a ser la reacción de aquel guardián, se que él no me entenderá.

Tengo una última oportunidad para luchar por mí, mi libertad, mi felicidad, mis principios, me levanto repentinamente, lo ataco con un lápiz, que es lo único que me acompaña. Pero lamentablemente no está solo, está con él poder.

## UNA MUJER LLAMADA...

Tranquilo, tranquilo, - me decía ella cuando me vio preocupado. Y no era para menos, quien estaría en calma al estar en la cárcel.

Ella apareció un día cualquiera, en esos donde el suicidio era la única salida de aquel infierno, y la vi, debía conocerla pronto, la necesitaba a mi lado, tenía que ser mi chivo expiatorio en las cuencas de la paz interior.

Aunque no es muy bella, sea callada y pase inadvertida entre los mortales, me descrestó, no por mi soledad, no por ser la primera fémina vista en meses, sino por lo que me dijo cuando me acerqué:

- Sé que me has esperado incesantemente durante meses, deseas tenerme en tus brazos hoy, viéndote a los ojos te puedo decir que no tienes porque seguir sufriendo en este asqueroso lugar. Mi Athenea, mi Juana de Arco, mi Cherezada, eres más grande que Dios, que Ra, que Zeus, que Apolo, dadora de paz, salvadora de sufrimiento, un ser misericordioso, una hermosa mujer llamada muerte.

## POESIA

Escucho leer un bello poema por parte de quien ha inspirado a muchos. Pero, yo lo admiro, no me inspira, me inspiras tú, con tus tenues ojos color canela, con tu cabello rimbombante, con tus labios de selva virgen, con tu cuerpo hecho verbo eterno por mí. El poema aun no termina y tu presencia continúa enclaustrada en mis pupilas.

## LA SENTENCIA

- Y aun cuando mi alma esta en paz, ustedes me observan como si fuese la peor piltrafa engendrada por el demonio. Creen ser mejores y de moral intachable, pero ¿no son sus actos tan bajos como los míos?, ¿no piensan igual que yo? ¿No están sus manos tan sucias como las mías? ¿No lo hubieran hecho al encontrarse en mi lugar?, es más ¿no harán lo mismo? Supongo que esto es todo lo que he de decir pues anhelo de corazón que me recuerden como quien se apasiona con su propia imagen reflejada en una fuente.

Dicho esto, el juez emitió un gruñido dando paso a lo que seria el fusilamiento

## MAL VESTIR

Dialogo largo y tendido con aquella mujer digna de admirar por quienes conocen sus grandes hazañas. Personalmente no puedo decir lo mismo, me aburro enormemente cuando escucho el rechinar de sus perfectos dientes, ya que hasta su apodo me parece desagradable "Coco". Que incomodo, no puedo disimular el asco que me genera su presencia. Ella lo nota, me pregunta con increíble vehemencia como un ser insignificante puede llegar a ser tan insolente, de donde tanta ignominia, es acaso mi ignorancia la única excusa para tal afrenta. No sé, tal vez ser del proletariado me ha quitado el buen gusto.

## INJUSTICIA

Toda mi vida me ha atormentado el saber por qué un nombre tan ridículo fue dado al que supuestamente es amado incondicionalmente por sus padres. Acaso no veían venir las burlas de mis compañeros de clase, lo humillante que son los halagos hechos por mis profesores, o las estúpidas semejanzas que hallan entre aquel personaje y yo: "mírenlo, no más abre los ojitos y se vislumbra la mirada del pensador", "con diez añitos y la misma forma de expresarse".

¡Intelectualoides, nerdos, ñoños; quién quisiera llamarse Sócrates, futbolista de tres pesos, a mí que me hubieran puesto Maradona.

## CARTA A MI MADRE

Querida madre:

Hace ya dos años que no te veo, que no se de ti, espero estar pronto a tu lado. No puedes imaginar cuanta falta me haces, luego de que mis compatriotas, los que fueron compañeros de estudio, con los que jugué, muchos que me vieron crecer, los que creí eran amigos, los mismos que no tuvieron compasión de mis suplicas, me humillaran, me despojaron de mí familia, mis hermanos, mi patria, mi vida y todo por un papel, un pedazo de metal, una parcela de tierra.

Sí, es con rencor que escribo esta carta pues mi maldita existencia no se quiere detener.

Desde mi huida a Norteamérica (creyendo estúpidamente que ahí estaba la solución) las cosas no han sido fáciles. Esto es otro mundo, un universo bizarro, con sus propias leyes, con su moral degradada, donde el extranjero ha de limpiarles el culo con la lengua, donde se debe reír el humillado, donde Dios no existe, y créeme, donde no repetiré la misma historia. Madre si te escribo esto no es para que llores, para que estés desilusionada, al contrario es para que te alegres de mi partida, de nuestro reencuentro, de esta bienaventurada cólera que está cumpliendo su cometido con celeridad.

## MORAL INTACHABLE

-... No sé qué es lo que usted ve de raro, le repito que el grave problema ahora es mi esposa, sus permanentes amenazas, sus depresiones, la forma en que está manejando nuestra relación. Estoy cansado de ella; ahora, ¿Qué considera usted que deba hacer?

- señor Hurtado llevamos más de siete sesiones y cada vez que usted abre la boca, siento que fuese la primera vez que hablamos. Necesito por favor que sea claro con lo que siente y trate de hallar un hilo que nos conduzca a sus problemas, de lo contrario no lograremos avanzar.

- pero doctor si no siempre es lo mismo, hay días en los que es mi señora, mi hijo, mi hija, mi esposa, o todo a la vez.

- ¿sí lo noto?, encontramos un problema, pues analizando lo dicho es claro que repitió a su esposa dos veces, es más, las veces que hemos dialogado la ha definido de forma variable, como si usted no la reconociera, como si fueran dos personas, como sí...

-;doctor yo no le estoy pagando para que me diga lo que ya se, que tengo dos esposas;

## URBES

Ciudad de miedo, ciudad de esperanza tanto al sur como al norte; inalcanzable a mis expectativas, repleta de drama, faltante de apoyo. Amiga del bárbaro, maldita para los suyos, sí, suyos porque te aman, te respetan, te veneran, te hacen el amor sin asco, con deseo, con anhelo.

No más rechazos, no más golpes, no nos eximas de tu belleza, de tu encanto. Eres nuestra como cómplice, como amante, como diosa urbana, tal cual te representabas pues eres Bogotá no Nueva York.

## POOCHIE

